

**Sin duda los archivos históricos son una fuente principal para construir la historia. Los historiadores disponen también de otras fuentes de información que pueden completar, y a veces, suplir a los archivos.**

Los españoles, en particular, tenemos muchas razones para mostrarnos especialmente sensibles ante la presencia constante de memorias históricas diferentes en el interior del país. Los primeros y más significativos datos no proceden de los archivos históricos oficiales sino de la memoria histórica. Los 'datos' del asesinato de republicanos en la plaza de toros de Badajoz en 1936 no aparecieron en los archivos históricos oficiales sino en la memoria histórica. Las 'sacas' de los asesinados sin juicio en Paracuellos sí constaron desde siempre en los archivos oficiales. Si no tomamos en cuenta esta realidad, nos arriesgamos a poner en peligro el proceso de unificación de España, y lo que es igualmente importante, sus logros en materia de trabajo de memoria histórica sobre la compleja historia de la Guerra Civil.

Los archivos, para ser fuente principal del historiador en sus investigaciones, necesitan determinadas condiciones. Sin la pretensión de ser exhaustivos se pueden exponer algunas, que no por obvias han de ser preteridas. Recientemente la ministra de Defensa se ha propuesto reorganizar el hasta ahora difícil acceso a los archivos militares. En los archivos se encuentran aquellos documentos que previamente se han depositado en ellos, salvo si se han hecho desaparecer, lo que no es infrecuente. El lugar donde se encuentran los 'desaparecidos' no constan en los archivos; los asesinados de Lorca, tampoco. ¿Ha de extrañarnos que los totalitarios de diverso signo sigan reivindicando los archivos como fuente exclusiva de historia? La comunidad científica constata vacíos de documentación correspondientes a épocas o a asuntos conflictivos. Uno de los vacíos en los archivos españoles es la falta de documentación correspondiente a los sucesos ocurridos desde la proclamación de la II República hasta 1945, en este caso la historia se ha tenido que construir con las fuentes archivadas en lugares no nacionales y con la memoria histórica. Otra de las deficiencias de los archivos históricos es, en algunos casos, su escasa organización.

En el caso de Galicia el aplastamiento de la República desde los primeros momentos del golpe de Estado, la práctica desaparición de los principales actores, hace muy difícil la construcción de la historia de la resistencia al franquismo. Para superar estas dificultades se ha de evitar toda patrimonialización. A diferencia de otras comunidades, tenemos carencias sobreañadidas, de organizaciones cívicas para construir nuestra memoria histórica y nuestra historia.

**Fuente:**

<http://www.laregion.es/>

*Para reutilizar esta noticia por favor consulta el punto 3 de las [Condiciones de uso](#) del sitio web. No se permite la reutilización de noticias de agencias.*